**PROGRESAR EN FAMILIA**

Eclesiastés 4:9-10

INTRODUCCIÓN

 El Dr. Dave Earley en su libro “Los 8 hábitos efectivos de los líderes de grupos pequeños” que hemos adaptado bajo el título “8 hábitos efectivos para el crecimiento”, dedicó un capítulo para el hábito de progresar, y comenzó refiriéndose a un hombre llamado Walter, quien “después de algunos años, empezó a sentirse vacío. Su grupo se estaba volviendo rancio. Al mismo tiempo, comenzó a tener problemas de salud y de peso. Tampoco en su casa le estaban yendo bien las cosas. Incluso sus hijos decayeron espiritualmente y estaban tomando decisiones equivocadas. Empezó a sentirse cansado todo el tiempo, y su brillante personalidad desapareció. Había perdido su pasión por Dios y comenzó a preguntarse en qué se había equivocado.

 Su líder lo desafió a que prepare un plan de crecimiento personal. Incluyó varias actividades que le ayudarían a mantener “su depósito espiritual” lleno. Este incluía una dieta, ejercicios físicos y un tiempo que debía pasar con su esposa e hijos. Y a partir de entonces Walter comenzó a progresar nuevamente y a los pocos meses se sintió mucho mejor. Las cosas cambiaron en su casa, su ministerio revivió y su efectividad alcanzó un nuevo nivel de éxito.”

 Igual que Walter todos nosotros podemos perder nuestra vitalidad, nuestro entusiasmo y sentirnos cansados, simplemente porque dejamos de progresar. Nos enredamos en muchos problemas y comenzamos a sentirnos estancados en nuestra vida y familia, y a menos que hagamos algo. Por eso, en el contexto bíblico, la palabra “progresar” nos señala la importancia de un crecimiento y desarrollo continuo, tanto en la vida espiritual, en el conocimiento, en la fe, la obediencia y el carácter.

 El apóstol Pablo utilizó la palabra “progresar” en 1 Timoteo 4:15 dice: "Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos". La expresión “tu aprovechamiento” es una traducción de la palabra griega *prokopí* la cual significa “progreso, avance, desarrollo” que sea notorio para todos. Por eso también algunos traducen “Medita estas cosas; ocúpate en ellas, para que **tu** **progreso** sea manifiesto a todos”. Este progreso es avanzar “sobre un camino”, una senda o sea, es un proyecto de vida.

 En el caso de Timoteo queda en claro que se refiere a un progreso personal, un progreso que se note “en la lectura, la exhortación y la enseñanza” en el empleo del don que había recibido de parte de Dios, pero también en su carácter, en su fe, en el servicio a los demás y en sus oraciones. Todo esto debía ser evidente, debía notarse. Todos tendrían que notar su progreso personal.

 En otra carta la cual escribió a los Filipenses utilizó la misma palabra para referirse al progreso del evangelio diciendo “Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para **el progreso** del evangelio,” (Filipenses 1:12) Es decir, para el evangelio siga adelante, para que avance y no se detenga ni paralice.

 En esta ocasión nos referiremos al progreso que podemos tener como familia, porque cada familia puede progresar si trabajan juntos, si incluyen en su proyecto el disfrute y el gozo de la vida; si dan importancia al aprendizaje continuo y si la presencia de Cristo es fundamental para su éxito y supervivencia.

**I SE PROGRESA EN FAMILIA CUANDO TRABAJAN JUNTOS**

Eclesiastés 4:9-10 “Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.”

 Notemos que el texto dice que “mejores son dos que uno” por los resultados positivos del trabajo cooperativo. El trabajo cooperativo:

1. Mejora la comprensión, porque permite procesar la información de manera conjunta.
2. Desarrolla la habilidades sociales, porque fomenta el respeto, la empatía, la resolución de conflictos y la colaboración.
3. Promueve la innovación y la creatividad. Al compartir ideas y perspectivas, los miembros de la familia o del equipo pueden encontrar soluciones más creativas e innovadoras para encarar los problemas.
4. Incrementa la motivación, porque sienten que tienen la oportunidad de contribuir para un objetivo común.
5. Mejora el clima de trabajo, porque sus miembros se sienten más cómodos y valorados.
6. Optimiza el tiempo y los recursos por medio de la distribución de responsabilidades.
7. Mejora la comunicación entre los miembros quienes aprenden a escuchar.

 Por eso, nunca lo vemos al apóstol Pablo trabajando solo en su ministerio. Siempre estuvo cooperando con otros, y él mismo contó con muchos colaboradores. En 2 Corintios 1:11 escribió “**cooperando** también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.” Y jamás faltó en sus cartas la mención de sus colaboradores, como por ejemplo Romanos 16:13 “Saludad a Priscila y a Aquila, mis **colaboradores** en Cristo Jesús,” y Filemón 1:24 “Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, **mis colaboradores**.” Solo como muestra entre muchas citas de la importancia que le dio a la colaboración.

 Por eso, la importancia de la colaboración debe ser enseñada desde los primeros años en la vida de un niño. Además debe ser parte del “contrato matrimonial” no escrito cuando se une una pareja en el casamiento. Además, debemos preguntarnos ¿Cómo es la cooperación en mi familia? Cuando vemos a nuestros padres o hermanos haciendo algo ¿nos ofrecemos para ayudarlos? ¿esperamos que otros nos sirvan o nos disponemos a servir? Recordemos siempre que “mejores son dos que uno porque tienen mayor paga en su trabajo”

**II SE PROGRESA EN FAMILIA CUANDO SE GOZA DE LA VIDA**

Eclesiastés 9:9 “Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.”

 ¿Qué es gozar de la vida? Gozar de la vida significa sentir la alegría y el placer en todo lo que hacemos. Gozar de la vida es disfrutar, es saborear cada momento, dando valor a las pequeñas cosas que nos pasan. Gozar de la vida es vivir el presente sin remordimientos del pasado y sin preocupaciones por el futuro.

 **Un comentarista escribió: “Se cataloga a una persona como inteligente si posee una serie de títulos académicos**, o una gran capacidad dentro de alguna disciplina escolástica (matemáticas, física, ciencias, un gran vocabulario, muy buena memoria para recordar datos superfluos, etc.) No obstante, los hospitales psiquiátricos están atiborrados de pacientes que tienen todas estas credenciales, como de gente que no las tiene, o sea que tener estas características no libra a ninguna persona del colapso nervioso, más bien en el afán de competir para alcanzar esos títulos y logros se convierte el alguien lleno de angustia, estrés, insatisfacción personal y depresión. Entonces ¿qué es inteligencia? El verdadero barómetro de la inteligencia es una vida feliz y efectiva, vivida y disfrutada cada día, a cada instante. [Inteligencia es la capacidad de elegir la paz, la armonía y la felicidad, en vez de la depresión, la angustia y la ansiedad](https://nuevahumanidad.org/como-mejorar-tu-inteligencia-emocional/). Una persona inteligente sabe enfrentarse con los problemas que le presenta la vida, no mide su inteligencia por la capacidad de resolver problemas, sino por su capacidad de conservar su paz se solucione o no el problema.”

 El texto bíblico nos dice “goza de la vida” pero también “goza de la vida con la mujer que amas”, no un día, sino todos los días de tu vida. Goza de la vida en compañía con otros si no tienes una esposa o esposo. Goza de la vida con tus hijos y con tus nietos, y si no los tienes, goza de la vida con tus sobrinos, goza de la vida con tu amigos. Goza de la vida con tus hermanos. Busca con quien compartir tus momentos felices.

 Y sobre todo, goza de la vida con Dios. El apóstol Pablo escribió “Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.” (Filipenses 3:1) ¿En quién debían gozarse y alegrarse los miembros de la iglesia en Filipos? En el Señor, “gozaos en el Señor”. Y el profeta Habacuc, en medio de una gran crisis económica y escasez dijo “Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación.” (Habacuc 3:18)

 ¿Estás progresando en ésta área de tu vida? ¿estás progresando en familia? Y si por diversas razones no puedes gozarte, ¿qué pasa con tu relación con Dios? ¿puedes gozarte en el Señor?

**III SE PROGRESA EN FAMILIA CUANDO SE APRENDE PRIMERO**

1Timoteo 5:4 “Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios”

 La Nueva Versión Internacional de la Biblia traduce “que estos aprendan primero a poner en práctica su religión, cumpliendo sus obligaciones con su propia familia”. Lo primero es lo primero, y lo primero es aprender a poner en práctica lo que uno sabe. Y si uno sabe y no práctica, es como si nunca hubiese aprendido.

 De aquí la importancia de aprender no solo la teoría sino de “aprender haciendo”, aprender por medio de la práctica. A esto se lo llama “aprendizaje kinestésico”, y se refiere a las personas que aprenden mejor a través de la experiencia directa y la participación activa. En lugar de solo escuchar una conferencia o una predicación, o leer un libro de texto, los aprendices kinestésicos “aprenden haciendo”. Hay tres formas de aprender (1) Primero de manera visual, es decir, que la persona aprende cuando lee la información. (3) Segundo de manera auditiva, es decir que aprende al recibir la información de forma oral. (3) Tercero de manera kinestésica, es decir, experimentando la información recibida.

 Esto es muy similar a lo que Santiago escribió diciendo “Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.” (Santiago 2:26) y lo mismo ocurre con el aprendizaje que no se aplica. Uno sabe lo que debe hacer y no lo hace. Sabe cómo debe hacerlo, pero permanece quieto y en silencio.

 Para progresar en familia uno debe primero aprender a ser piadoso, aprender a poner en práctica lo que sabe, debe aprender a cuidar a sus padres, así como sus padres lo cuidaron a él cuando era niño. En este punto, aprender es hacer.

**IV SE PROGRESA EN FAMILIA CUANDO SE SALVA**

 Hechos 16:31 “Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

 ¿De qué vale lograr el bienestar de toda la familia si al final se la pierde por toda la eternidad? ¿y de qué vale todo el sacrificio, los desvelos y el esfuerzo para el progreso económico y la compra de casas y propiedades si nada de todo esto podremos llevar con nosotros cuando morimos? ¿qué valor pueden tener los logros académicos, todos los títulos y reconocimientos si uno, al final de todo es condenado al infierno?

 Es probable que muchos nunca pusieron en valor estas preguntas. Es probable que estas preguntas no estaban en su radar porque solamente se enfocaron en la vida presente y no tuvieron en cuenta su existencia después de su muerte. En consecuencia, solamente lo temporal tiene valor para ellos, y como resultado no se han preguntado sobre su eternidad, como si no existiera. Pero existe, si, en verdad existe. Uno puede negar que exista la radiación porque no la ve, no la palpa, no la siente, pero la radiación existe y puede tener efectos devastadores sobre nuestra salud. Del mismo modo, uno puede negar que exista el infierno eterno, pero existe, y si no tomamos los recaudos para salvarnos, nuestro destino eterno estará sellado.

 Es imposible progresar en familia sin la salvación. Porque lo que en definitiva importa es lo que queda al final de todo. Y si al final de la carrera no se entra en la vida eterna, solo queda la oscuridad y el dolor, o como dijo Jesucristo: “donde será el llanto y el crujir de dientes”. Por eso, ante la pregunta del soldado romano, ante la pregunta del carcelero a Pablo y a Silas “ Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” “Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.” Porque nada importa más que la salvación del alma, tal como lo afirmó Jesucristo mismo en Marcos 8:36 “Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” ¿de qué vale el éxito, la fama, el dinero, el millón de amigos, y haber ganado a su favor todo el mundo, y perdiere su alma?

 Cuando uno cree en Jesucristo es salvo, tanto en el presente como en el futuro. Cuando uno cree en Jesucristo puede lograr la salvación de toda su familia, si los miembros de su familia también creen en Cristo. Porque la afirmación es certera y segura “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa”

CONCLUSIÓN:

 Cada uno de nosotros hoy puede tomar la decisión de progresar en familia trabajando juntos de manera cooperativa, porque “mejores son dos que uno”. Además, podemos progresar gozando de la vida, en especial que nuestro gozo esté enfocado en Dios. En tercer lugar, podemos progresar poniendo en práctica lo que hemos aprendido, y podemos progresar creyendo en Cristo.

 Sin la fe en Cristo ningún progreso tiene sentido eterno. Solo Cristo salva y solo por medio de Cristo podemos ser salvos, tanto nosotros como toda nuestra familia.